



El 18 de febrero de 2022, la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa) celebraba el arribo a los tres millones de usuarios registrados en Transfervóvil, plataforma del comercio electrónico en Cuba, creada para facilitar los pagos de servicios, compras en línea, consultas, trámites bancarios y la gestión de servicios de telecomunicaciones.

Tan solo unos años atrás resultaba impensable hablar de informatización en Cuba; mucho menos de realizar diversas gestiones y/o pagos mediante los dispositivos móviles, entre otras muchas prestaciones que hoy están a nuestro alcance.

Es un propósito de la dirección del país avanzar en ese proceso; por eso resulta uno de los programas priorizados que, cada año, evidencia avances, siempre para facilitar la vida de sus ciudadanos en diversos órdenes.

Pagos electrónicos, bonificaciones, canales para la comunicación y el intercambio en diversas plataformas como Telegram o WhatsApp, forman parte ya de nuestra cotidianidad.

Si en un momento dado solo unas pocas entidades se habían sumado, hoy la realidad es bien diferente. Al menos en Cienfuegos se aprecia, en mi modesta opinión de usuaria, la voluntad de que se tenga acceso a diversos servicios e informaciones desde la virtualidad.

Son numerosas las tiendas virtuales, entre ellas puedo citar las de diversos restaurantes, Cupet, Acopio, Comercio Interior; pero también no pocos emprendimientos privados cuentan con esta vía para dar a conocer sus opciones y comercializarlas.

Otros ofrecen informaciones actualizadas mediante sus canales en Telegram, desde medios de

comunicación como Radio Ciudad del Mar y el periódico *5 de Septiembre* hasta la Dirección Provincial de Justicia, con un sistema de consultas que permite a quienes acceden, esclarecer dudas y preocupaciones en torno a trámites y otras diligencias. También los gobiernos municipales y el provincial se han sumado con sus portales del ciudadano y otras vías de comunicación.

Aunque, como es natural, el ciento por ciento de los ciudadanos con posibilidad para operar en los sistemas electrónicos del comercio y la comunicación no posee un dispositivo móvil o algún otro soporte que le facilite el acceso, no es menos cierto que, por días, crecen los interesados y sobre todo los usuarios, e incluso hay quienes son muy visibles por el número de interacciones en varios espacios a la vez.

No sin esfuerzos, el país mantiene la infraestructura tecnológica que soporta esos mecanismos, y para nadie es secreto los múltiples inconvenientes que pueden suceder y que, de hecho, ya han acontecido; sin embargo, no se detienen las acciones. Tanto en el orden legislativo como material es evidente el movimiento, pero no lo es todo.

Toca continuar la preparación en el ámbito de la informatización, tanto a decisores como a usuarios, ese es un reclamo de no pocos. Es preciso contar con tecnología de punta, sí; pero también con conocimientos para hacer un uso óptimo de todas sus posibilidades.

Cuba ha recorrido un camino por el cual ha de avanzar todavía más. Ingenio y talento hay para eso.